

➤ centros se redujo un 62%, esto es, 293 millones de bolsas de plástico menos.

Esa medida la tuvieron que ampliar desde julio del pasado año también a las ventas de su supermercado online y al servicio a domicilio. El resultado: más de 70 quejas por parte de sus clientes en cuatro meses por comenzar a cobrar las bolsas de plástico también en este servicio. «Por suerte, después de ese periodo se ha reducido la cifra de comentarios recibidos», apuntan desde la distribuidora vasca. Y a medida que las quejas por el inicio del cobro se han ido reduciendo, han aumentado las sugerencias de clientes en relación a nuevos formatos de empaquetado, otras opciones de reutilización o nuevas gamas de bolsas.

Buena parte de los grandes supermercados y del pequeño comercio han introducido de forma decidida bolsas fabricadas en distintos compuestos para que los clientes puedan disponer de los mismos servicios. Así, podemos encontrar, como narra Miguel Ángel Zamorano, director de Gestión de Tiendas y Marketing de BM Supermercados, bolsas de varios usos, bolsas de rafia y otras producidas con un 70% de plástico reciclado, que según los parámetros de la legislación están exentas de cobro. Éstas se utilizan, principalmente, para el embolsado en las secciones de fresco y la venta online. «Pero además tenemos un servicio exclusivo de carros de cortesía y cada inicio de año regalamos 120.000 bolsas reutilizables a nuestros clientes», señala Zamorano.

Así, en el último ejercicio han registrado «una reducción muy importante, superior al 80% en el consumo de bolsas de un solo uso», un descenso que ha venido acompañado de un crecimiento del 60% en el uso de bolsas de rafia. Este material está compuesto de fibras naturales obtenidas de una especie concreta de palmera.

Prohibición desde 2021

La normativa que regula el uso de las bolsas de plástico se marca distintos objetivos a cumplir con el fin de reducir la contaminación medioambiental y el impacto de los plásticos en el medio acuático, ya que una bolsa de plástico puede tardar en degradarse alrededor de 150 años. Así, actualmente estamos inmersos en la primera fase, la que se basa en el cobro de las bolsas según su espesor y su composición –se debe pagar por cualquiera que tenga menos de un 70% de material reciclado–.

La segunda fase se pondrá en marcha el 1 de enero de 2020. A partir de entonces estará prohibida la entrega de bolsas de plásticos fragmentables, que son aquellas que, debido a su composición, permiten la generación de microfragmentos. Y además, las bolsas con un espesor superior a 50 micras deberán incluir un mínimo del 50% de plástico reciclado.

El final del camino de las bolsas de plástico de un solo uso está programado en Europa para el 1 de enero de 2021. Desde ese día, quedará prohibida la entrega de todo tipo de bolsa salvo si son de plástico compostable.



La donostiarra Itziar Martínez realiza una de sus compras semanales en la tienda a granel 'Pepita y Grano' del barrio del Antiguo. :: LOBO ALTUNA

«Con hábitos simples como ir al mercado te puedes quitar cada semana mucho plástico»

Itziar Martínez se basa en costumbres cotidianas para reducir al máximo su consumo de envases. «No hace falta ser radical, es cuestión de actitud»

■ A. ALGABA

SAN SEBASTIÁN. Lejos de los retos que se leen en las redes, del tipo 'cómo vivir un mes sin plástico' o 'mi guerra contra el plástico', existen familias que llevan tiempo tratando de reducir al máximo el consumo de envases, bolsas o productos de un solo uso hechos con este material. «No hace falta ser radical. Siempre vamos a tener que echar mano de un mínimo de plástico, pero si coges algunos hábitos puedes re-

ducir mucho la necesidad de recurrir a ellos». Itziar Martínez Ceberio hace tiempo que interiorizó que hay muchas fórmulas y sencillas para no tener que recurrir a todas horas al plástico y generar en casa toneladas de residuos de distintos envases de comida o bebida. No es un reto, es una forma de vida.

Itziar parte de la base de que «es imposible consumir cero plásticos», pero a partir de esa premisa, el resto asegura que es sobre todo «cuestión de actitud». Ni bolsas de plástico, ni pajitas, ni vasos de plástico, ni botellas, ni bollería industrial... «Un primer paso puede ser acudir al mercado una vez por semana y comprar a granel. Con ese sencillo hábito te puedes quitar a la semana mucho plástico del que consumes», explica. Con el carro bajo el brazo y al-

guna bolsa de tela, esta donostiarra acude con su familia cada sábado al mercado de San Martín a realizar la compra «más potente». Así, además de elegir el producto fresco, también se embarca en un consumo más saludable y respetable con el medio ambiente. «Al final si te decides por una dieta y una forma de vida saludable, también recurre menos a comida envasada», apunta.

La cita con ella es en la tienda 'Pepita y Grano' del barrio del Antiguo

de Donostia, un comercio en el que se pueden comprar distintos productos a granel. Itziar coge una bolsita de papel y compra harina y alubias, aunque también hay frutos secos, pasta o cereales para el desayuno. Los precios de algunos productos –no todos– quizá son un poco más caros que cualquier envasado industrial, por tanto, la pregunta es obligada: ¿Resulta caro renunciar al plástico y optar por un consumo más responsable sin renunciar a algunos productos? «Si recurre al comercio próximo y a productos frescos tampoco hay tanta diferencia. Quizás algún capricho o, por ejemplo, la pasta que se vende a granel sí que puede encarecer un poco la compra, pero creo que compensa», sostiene Itziar.

Costumbre o postureo

Itziar insiste en que la reducción en el consumo de plásticos de un solo uso está ligado a hábitos de vida saludables y a la costumbre de com-

«Pareces una antisistema si das a tus hijos fruta en vez de briks de zumo o yogures bebibles»

«No creo que reciclar sea solo una moda. No puedes pedir una bolsa sabiendo lo que tarda en desaparecer»

prar para cocinar en casa y no tener que recurrir a los productos que vienen forrados en plástico. «Parece que llevar de merienda para tu hijo un táper con fruta es antisistema y que hay que recurrir a la bollería industrial, y eso no debe ser así», advierte. Hace referencia a una mención aparecida en Twitter en la que un padre hacía una foto de una papelería en la que solo había envases de yogures bebibles, chocolatinas o zumos y el montón estaba coronado por una piel de plátano.

Las redes han dado últimamente buena muestra del impacto que está teniendo, sobre todo en el mar, la sobreutilización de los envases y plásticos de un solo uso. También se critican muchos actos como los de los jóvenes que un día se manifiestan contra el cambio climático y al día siguiente dejan un parque lleno de botellas, vasos y bolsas tras celebrar un botellón. ¿Se puede convertir en un postureo o en una moda pasajera el hecho de dar la imagen en las redes de tener conciencia ecológica? «Creo que no. Con todo lo que se está viendo, este movimiento no puede limitarse a una moda», estima Itziar. «Sobre todo –continúa– por parte de las y los que tenemos hijos, que debemos tratar de dejar un mundo más sostenible. No puedes pedir una bolsa de plástico para usarla solo una vez sabiendo lo que va a tardar en desaparecer».

Sin demonizar

En ocasiones es evidente que los ritmos de vida no encajan con la voluntad de acudir al mercado y ser más 'friendly' –amigable– con el planeta. «Cuando nos pilla el toro también acudimos al supermercado», reconoce Itziar. Pero para esos momentos también se pueden llevar en el bolso o el coche bolsas reutilizables, y los propios supermercados también ofrecen más posibilidades que antes. También en lo que respecta al envasado de frutas y verduras que tras alcanzar un punto «crítico» en algunos centros, comienza a encauzarse de una manera sostenible. «Ver una cebolla o un tomate envasado con un montón de plástico te debe revolver por dentro», confiesa Itziar.

En el último mes, por ejemplo, los supermercados BM han introducido mallas reutilizables para embolsar la fruta y la verdura para ir eliminando progresivamente las bolsas de plástico. Y en Eroski, se han tomado medidas para aumentar hasta el 60% la cantidad de frutas y verduras vendidas a granel. También están incluyendo el ecodiseño en los envases para sustituir las bandejas de plástico, que en el caso de las panaderías ya han cambiado por bandejas PET 100% reciclado y se ha puesto en marcha un proyecto de reciclaje de cápsulas de café.

Además, se permite a los clientes comprar con su táper en carnicería y pescadería. Una solución, la de los táper, que Itziar considera que se debería seguir impulsando por parte de las instituciones. «Todo lo que sea facilitar a los usuarios y al comercio esta transición va en beneficio del planeta», añade. Y recuerda que lo de reutilizar las bolsas ya lo hacían las abuelas. «Debemos volver a los orígenes y así utilizaremos menos plástico», concluye.

RECOMENDACIONES DE GREENPEACE PARA REDUCIR EL CONSUMO DE PLÁSTICO

- 1 Bolsas.** Cambia las bolsas de plástico por otras reutilizables, carros o cestas.
- 2 Platos o cubiertos.** No usar utensilios de plástico. Si compras comida fuera, pedir que no la envuelvan en plástico.
- 3 Recurrir al acero.** Llevar los propios recipientes e incluso llevar pajitas de acero para no recurrir a las desechables.
- 4 A granel.** Recurrir a la compra de graneles para evitar el exceso de envoltorio y adquirir la cantidad justa de producto.
- 5 Cambio de tápers.** Pasar de los de plástico a otros de acero inoxidable o de cristal.
- 6 Cosméticos.** Evitar productos con polietileno, sobre todo en exfoliantes. Elegir otros con componentes naturales.
- 7 Agua.** Beber en la medida de lo posible agua del grifo para evitar las botellas de plástico.
- 8 Vidrio.** Elige envases retornables para las bebidas como el vidrio y evita briks y botellas con tapones de plástico.
- 9 Maquinillas.** Recurrir a las afeitadoras eléctricas o de metal con cuchillas sustituibles en vez de las desechables.
- 10 Bebés.** No usar biberones de plástico y recurrir a juguetes hechos con otros materiales como la madera.
- 11 Higiene.** Intentar conseguir productos de cuidado personal que no estén envasados.
- 12 Último recurso.** Si no es posible reducir más el consumo, tratar de reutilizar los materiales y finalmente, reciclarlos.



La gasolina con un 3% de descuento, la compra en el súper un 2%, el abono de la Real un 10%, entradas para el Jazzaldia, relajarme en La Perla 15%, Agroturismos un 15%, entradas para la Quincena, comprar ropa de moda un 20%, los viajes un 15%, disfrutar de museos en familia un 20%...

Si no eres del Club, tú te lo pierdes.



Infórmate en
clubdv.diariovasco.com